



119107  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 25A SUBSEDE GUAMÚCHIL

RESERVA



LA DISCIPLINA ESCOLAR:  
UN FACTOR IMPORTANTE EN  
EL APRENDIZAJE ESCOLAR

RAMSÉS VINICIO CAMACHO LUGO

GUAMÚCHIL, SALV. ALV., SINALOA; A FEBRERO DE 2002.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 25A SUBSEDE GUAMÚCHIL.

TESINA

LA DISCIPLINA ESCOLAR: UN FACTOR IMPORTANTE EN EL  
APRENDIZAJE ESCOLAR

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN PRESENTA:

RAMSÉS VINICIO CAMACHO LUGO.

GUAMÚCHIL, SALV. ALV., SINALOA, A FEBRERO DEL 2002

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN


Culiacán Rosales, Sinaloa, febrero 09 de 2002.

**C. RAMSÉS VINICIO CAMACHO LUGO  
P R E S E N T E**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de la Unidad 25 A de la Universidad Pedagógica Nacional y como resultado del análisis realizado a su trabajo "**La disciplina escolar: un factor importante en el aprendizaje escolar**", opción: Tesina, a propuesta del asesor, C. Rafael Angulo Olivas, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por esta Institución.

Por lo anterior se le dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE**  
**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

  
**PROFR. J. GUADALUPE GARCÍA HERNÁNDEZ**  
Presidente de la Comisión de Titulación  
de la Unidad 25 A

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 25 A  
CULIACÁN  
25DUP0002P

C.c.p. Archivo.  
JGGH\*SVS.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 25A SUBSEDE GUAMÚCHIL.

LA DISCIPLINA ESCOLAR: UN FACTOR IMPORTANTE EN EL  
APRENDIZAJE ESCOLAR

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN

PRESENTA

RAMSÉS VINICIO CAMACHO LUGO.

GUAMÚCHIL, SALV. ALV., SINALOA, A FEBRERO DEL 2002

# ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I FORMULACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO .....	4
1.1 Antecedentes .....	5
1.2 Justificación .....	8
1.3 Delimitación.....	9
1.4 Objetivos.....	10
CAPÍTULO II RESPUESTA TEORICA AL TEMA OBJETO DE ESTUDIO.....	11
2.1 Qué es la disciplina .....	12
2.2 Disciplina escolar y autoridad escolar.....	19
2.3 Libertad y autoridad .....	22
2.3.1 Factores materiales que influyen en relación al nivel de disciplina en la escuela primaria.....	24
2.3.2 Condiciones que también influyen en la disciplina escolar .....	26
2.4 La disciplina en el aula como factor importante de selectividad.....	28
CAPÍTULO III PERSPECTIVAS GENERALES DE LA DISCIPLINA.....	30
3.1 Posturas psico-sociológicas de la disciplina.....	31
3.2 Disciplina: diversas posturas significativas.....	33
3.3 El castigo: Aspectos relevantes.....	39
CONCLUSIONES .....	42
BIBLIOGRAFÍA .....	46

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realizan algunas reflexiones y análisis relacionadas con la disciplina escolar, abordándola con un punto de vista crítico más o menos profundo, con la intención de contar con ideas básicas que nos permitan entender diferentes conceptualizaciones que sobre ellas existen.

En una primera parte se hace referencia al concepto de disciplina ubicándola en un marco general, por ejemplo se habla de disciplina militar y poco más adelante la discusión se va acercando al término disciplina escolar entendiéndola inicialmente como inculcación al individuo de reglas, normas orientadas a conservar el orden incluso se habla también de disciplina como objeto que se utiliza para azotar.

Más adelante se especifica el término disciplina escolar y se nos dice que son normas, que regulan la convivencia de la escuela en la relación que se da entre los que la ocupan, maestros, alumnos, directores, etcétera.

Se retoman dos aspectos de la disciplina escolar, el autoritarismo y la rigidez. La primera palabra se discute considerando sus antecedentes de carácter religioso en donde los sacerdotes eran los dueños absolutos de la verdad, aunque esto con el tiempo fue cambiando, de alguna manera hablando de estas instituciones escolares más sin embargo, se nos niega el hecho de que el maestro se crea en ocasiones, el único poseedor de autoridad en el aula escolar.

En cuanto a la rigidez se analiza la idea del poco espacio que deja la misma a la libertad del individuo.

En otro subtema se habla de disciplina escolar y autoridad escolar, situando a la primera como consecuencia de la segunda, es decir, en la manera que el maestro tenga la autoridad apoyada en los conocimientos que posea, podrá

controlar la disciplina escolar, siempre y cuando esto lo reconozca el alumno. Se analiza la idea de disciplina escolar junto a la autoridad escolar de darle cierto espacio de libertad al alumno, entendiendo que él también es un ser humano, que merece que se le tomen en cuenta en sus necesidades e intereses.

Más adelante, se analizan elementos de la disciplina escolar, libertad y autoridad, en donde se analiza el hecho de que no necesariamente el niño está de acuerdo con la autoridad del maestro, aunque éste piense todo lo contrario.

En otro subapartado se hace referencia a los factores materiales de la escuela primaria en relación a la disciplina escolar, se habla del espacio físico, de la inconveniencia y conveniencia de un lugar chico y uno grande, para recreación de los alumnos, en donde se puede favorecer o no, una buena disciplina donde no haya lugar para pleitos, solo para convivencias, se menciona el mobiliario incómodo que puede generar indisciplina, entre otros.

A continuación se describen algunas condiciones que también tienen que ver con la disciplina escolar.

A) Condiciones laborales que pone el maestro para realizar su actividad en relación a las reglas y normas que ha de llevar, la distribución de su tiempo de clase, etcétera.

Se toma en cuenta también el aspecto de la selectividad relacionada con escoger por parte del maestro, aquellos alumnos que presentan problemas de conducta y apartar otros comportamientos negativos para el maestro en el grupo.

En otro subtema, se trata de ubicar el término disciplina con factores de tipo psicológico, sociológico y pedagógico en un esfuerzo por comprender las acciones de comportamiento por parte de los individuos (alumnos) en relación con las exigencias sociales de la escuela, normas, reglas, etcétera.

Tratando de tener un panorama más explicativo, se vuelve a retomar el término disciplina en la postura de diferentes autores, postura enfocada al profesor, a la enseñanza, al aprendizaje, a la educación y al propio alumno. Se deduce aquí el impacto de las normas escolares ante el alumno, sus consecuencias en su aprendizaje con el maestro. Fundamentados en el control de comportamiento de sus alumnos, se ve la idea de liberar al alumno de una disciplina rígida, entre otros.

Por último se trata un subtema del castigo en donde se analiza y reflexiona acerca de las consecuencias del mismo, cuando se le castiga físicamente y cuando se hace espiritualmente, así como cuando se le castiga intencionalmente y con qué fines se hace.

Se agregan aportaciones correspondientes a las conclusiones y la bibliografía respectiva.



CAPÍTULO I  
FORMULACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

## 1.1 Antecedentes

Partiremos de la base de la diversidad de connotaciones que implica la expresión "disciplina escolar", por su relación estrecha que guarda con factores psicológicos, sociológicos y pedagógicos organizativos que tendrán de alguna manera un margen de explicación en capítulos posteriores.

Tomando en consideración lo arriba mencionado, el tema de estudio que nos ocupa es el referente a: la disciplina escolar, un factor importante en el aprendizaje escolar. Asociamos disciplina escolar al aprendizaje escolar, por considerar que existe una relación de dependencia recíproca entre ellos. Dependencia que tiene que ver con: mantenimiento del orden, no violar normas impuestas, o por el contrario, participación en la creación de normas al respecto basadas en la comprensión, cooperación para la formación de reglas entre otros. Esto girando en relación a la obtención de un aprendizaje determinado.

Es en el tipo de relación entre disciplina escolar y aprendizaje escolar donde encontramos el sentido central de nuestra preocupación por indagar qué tipo de factores, elementos, situaciones, etc. median entre ellos, a partir de nuestra cotidianidad y las de los demás compañeros. Y a partir, también, de sustentos teóricos que se discuten al respecto.

Pues bien, el interés por abordar este estudio, es producto de una recapitulación en relación al cómo se ha dado y se presenta actualmente la disciplina escolar en nuestro entorno escolar inmediato, así como las repercusiones que ha tenido y tiene en el aprendizaje del alumno. Tal recapitulación es producto también de la experiencia de compañeros maestros, y de alguna forma inicia, cuando reflexionamos acerca del comportamiento de los alumnos y el propio en la relación de enseñanza-aprendizaje en el aula en donde

utilizamos palabras como ¡Cállate! ¡Siéntate!, no pelees, pon atención, si no haces el trabajo te quedas sin recreo, etc., todo, esto según nosotros, para que el alumno aprenda. Platicaba un compañero maestro que en su grupo había cinco alumnos muy revoltosos, traviesos, que le echaban a perder la clase y el por más que los castigaba y hablaba con sus padres, continuaban comportándose igual por lo que optó por expulsarlos temporalmente de la escuela. Cuando volvieron, los primeros días "se portaron muy bien" y el resto del año no hicieron grandes travesuras, pero lo curioso, es que salieron con promedios muy bajos a pesar de que se les explicaba bien la clase y se les daba oportunidad de participar. Otro maestro decía, yo para que me dejen trabajar, los regaño fuerte y si es necesario, les pego.

En el caso particular, yo hago lo siguiente: si se portan bien y trabajan, les doy más recreo y si hacen lo contrario, se quedan sin recreo y más tiempo a trabajar.

Recuerdo muy bien que un maestro decía, yo no batallo con los niños, se los mando al director, hay que se las arregle él.

A algunos maestros se les hicieron las siguientes preguntas:

¿Qué es para ti la disciplina escolar?

¿Tienes problemas de disciplina escolar en tu trabajo?

¿Cómo le haces para resolverlos?

Entre otras respuestas, destacan las siguientes:

La disciplina escolar, es que los alumnos se porten bien, no den problemas durante la clase y cumplan las indicaciones, la disciplina escolar es que me

respeten y respeten las reglas de la escuela, la disciplina escolar es responsabilidad de todos, tanto director, maestros, padres de familia y alumnos.

En relación a la segunda pregunta, la mayoría contestó que sí y para resolverlos las respuestas fueron variadas:

Yo los vigiló más de cerca, me paseo por las filas; a mí me gusta hacerles, entender los beneficios de una buena disciplina para que aprendan mejor; me portó bien con ellos y entre todos sacamos los problemas adelante.

De alguna manera se ha comentado lo que se piensa, se dice y se hace sobre disciplina escolar a partir de la experiencia docente, numerosas concepciones y discusiones sobre disciplina escolar que trataremos más adelante, de alguna forma nos dará la pauta para reflexionar sobre nuestra práctica docente al respecto, sobre la idea de cambiar nuestras concepciones en favor de una disciplina escolar más dinámica, cooperativa, responsable, de concientización para todos los involucrados, en el interés de que es tarea de todos etc.

Para ampliar un tanto más nuestro marco de explicación, trataremos algunas interrogantes como una especie de guía en el estudio presente:

¿Desde un punto teórico cómo se conceptualiza a la disciplina escolar?

¿Qué lugar ocupa la disciplina escolar en la práctica pedagógica del maestro?

¿Qué papel ocupa la posición tradicional de enseñanza-aprendizaje en relación a la disciplina escolar?

¿Qué nuevos enfoques se plantean sobre disciplina escolar?

¿Quiénes participan en la disciplina escolar y cómo participan o debieran participar?

¿Cómo se contempla la disciplina escolar en un enfoque tradicional de enseñanza-aprendizaje, y cómo en uno de corte constructivista?

¿Qué tiempo dedica el maestro en la disciplina escolar y con qué fines?

¿Qué factores influyen en el niño para que éste tenga un comportamiento determinado en la escuela primaria?

¿Qué tipo de aprendizaje arroja el alumno bajo una disciplina escolar determinada?

## 1.2 Justificación

Es importante este estudio, ya que se puede constituir en un motivo más de reflexión en relación a nuestra práctica docente relacionado de alguna forma con la disciplina escolar. Asimismo nos puede orientar a mejorar la disciplina escolar que llevamos a cabo con los alumnos en el espacio escolar.

Un estudio de esta naturaleza nos invita a ir más allá de él, a seguir investigando lo referente a la disciplina escolar y aplicar las mejores ideas que puedan coincidir con la realidad de nuestra práctica docente.

Es interesante conocer qué se piensa y dice sobre disciplina escolar en la idea de robustecer nuestro conocimiento al respecto y comprender mejor a los alumnos y así mismos, en relación a lo que hacen ellos y lo que realizamos nosotros respecto a la disciplina escolar, específicamente en las relaciones que llevamos a cabo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Llevar a la práctica ideas innovadoras versadas en la disciplina escolar puede ayudar de manera importante a la obtención de aprendizajes significativos por parte de alumnos y asimismo, coadyuvar al logro de una de las misiones importantes de la escuela: el desarrollo integral del niño en sus esferas afectiva, cognoscitiva y psicomotriz.

Este estudio también nos deja la idea de la necesidad de actualizarse en relación a nuevas formas de entender y por qué no llevar a la práctica novedosas y significativas ideas en torno a la disciplina escolar, y de una mayor difusión de este tema tan importante

### 1.3 Delimitación

No es fácil poner de acuerdo a los maestros en una adecuada definición de lo que consideran disciplina escolar, por las mismas concepciones que se tienen de ella; por tal razón, el trabajo que se expone se aborda desde distintas perspectivas: psicológica, sociológica y pedagógica que son incluyentes en las diferentes connotaciones y discusiones que se manejan sobre disciplina escolar, sin ser específico en cuando está presente y en cuál, cada una de ellas.

El trabajo se acota también en la idea de un tipo de disciplina escolar impuesta y otra con características de libertad y autonomía, entre otras, tomando como referencia en gran parte, lo expresado por el maestro, sobre disciplina escolar, a partir de su cotidianidad desde un espacio escolar particular, la escuela primaria.

Respecto al aprendizaje, éste se contempla en relación estrecha a la disciplina escolar, sin hacer énfasis en el concepto de sanciones propiamente del mismo, más bien, este concepto va surgiendo a partir de las diferentes conceptualizaciones que se tratan sobre disciplina escolar.

En relación a la información expuesta, ésta se recabó en parte en pláticas informales con maestros donde ellos aportaban sus experiencias sobre disciplina escolar, también se tomó en cuenta la experiencia propia y en gran parte

acudiendo a fuentes documentales relacionadas directamente con el tema de disciplina escolar.

#### 1.4 Objetivos

En relación a lo expuesto hasta el momento, el presente estudio tiene la pretensión de alcanzar los siguientes objetivos:

Identificar algunas de las diferentes conceptualizaciones que sobre disciplina escolar existen.

Escribir los tipos de definiciones sobre disciplina escolar.

Reflexionar en relación a las nuevas concepciones sobre disciplina escolar y ver la factibilidad de llevarlas a la práctica

Indagar acerca de los factores positivos y/o negativos que están presentes en la disciplina escolar y que de alguna manera afectan o perjudican el desenvolvimiento interesado del alumno en el aula escolar, particularmente su aprendizaje.

Observar y reflexionar acerca del papel que juega el maestro y la escuela en la disciplina escolar.

CAPÍTULO II  
RESPUESTA TEORICA AL TEMA OBJETO DE  
ESTUDIO



## 2.1 Qué es la disciplina

Antes de comenzar propiamente con conceptualizaciones relacionadas directamente con la disciplina escolar; iniciaré por tratar de ubicar el término "Disciplina" con la finalidad de contar con algunos elementos en relación a ella que permitan llegar a un análisis y reflexión un poco más profunda en relación específica a la disciplina escolar.

Mantovani (1954) nos dice que el término disciplina desde su origen tiene la idea de ordenador y disposición consciente. Esta palabra se deriva del vocablo latino *discere*, aprender a leer y el sustantivo *puelles*, niño. Este último que aprende no puede hacerlo de otra manera, más que de forma ordenada, sistemática y metódicamente, tal si fuera ciencia. De ahí que en Roma el concepto disciplina haya sido tan importante inculcándolo para formar ejércitos que respondieran sin excusas ni pretextos a cualquier orden. Disciplina, retomando lo anterior, es regulación disposición. Existe una disciplina militar para el ejército; una disciplina escolar impuesta por la escuela. Puede entenderse la disciplina como la conducta consciente del individuo que reconoce y acata una norma, una ley sin discusión. Se trata de un acto voluntario que va sobre una línea de comportamiento, en donde no hay manera para salir de ella.

La disciplina de acuerdo a este autor lleva consigo la idea de regulación; va en contra del desorden, la confusión y todo aquello que se relacione con no asumir un comportamiento que vaya adecuado a lo que se le pide al sujeto. Pero no es con mucho un acto simple de subordinación, quizás le sea de servilismo, en el comportamiento disciplinado el individuo se da cuenta de lo que le piden, de lo que acepta, entonces hay una actitud interna libre de hacerlo o revelarse con todo y que haya consecuencias de la toma de una discusión a otra. Si entendemos

de esta manera el término disciplina, entonces debemos pensar junto al proceso didáctico, donde si existe a pesar de la imposición de una disciplina, voluntad de aprender de manera constante por parte vamos a decir del alumno, que admite y asimila el hábito de trabajo que le plantea el maestro, con todo y que vaya cargado de regaños y condiciones para que la desarrolle.

Apoyándonos con el Diccionario Léxico Hispano (1980) se entiende por disciplina como una instrucción moral por parte de una persona relacionada con la inculcación de reglas, impartición de orden y formas de vida como modelos. Incluso hace referencia a la disciplina como objeto que sirve para azotar.

Por su parte el diccionario Ciencias de la Educación (2000) define a la disciplina como una rama del saber que contempla un grupo de conocimientos sistematizados llevados a la práctica en un contexto social específico que se traduce en imposición de orden, formas de conductas determinadas, leyes y normas que vienen de la autoridad competente. También se conceptualiza a la disciplina como autoimposición de leyes y normas para asumir una particular forma de comportamiento.

Estas conceptualizaciones de comportamiento, nos hacen pensar que una persona tiene la facultad de decir qué formas de comportamiento deben tener los demás individuos que lo rodean, y que por algún motivo se encuentran bajo su observación, autoridad, etc.; por ejemplo, el maestro cree que él posee conocimientos suficientes para poder decirle cómo comportarse correctamente al individuo ¿no estarán confundiendo la idea de autoridad y utilizándola para imponer disciplina sin ponerse a pensar si lo están haciendo de la mejor manera?. Vamos a mencionar un ejemplo: un maestro compañero de una escuela multigrado decía: "Cuando yo esté dando la clase, ustedes deben estar bien callados para que aprendan mejor".

Aquí se dejan ver dos cosas: primera, la disciplina como requisito para que los alumnos aprendan y segundo, el uso de la autoridad, arbitrariamente vamos a decir, para establecer las condiciones de enseñanza y aprendizaje.

La definición de disciplina que llama la atención, ésta que refiere objeto que sirve para azotar. Hoy en día no nos podemos quitar la idea, sin generalizar acerca de la necesidad que manifiestan algunos maestros por imponer la disciplina con la regla, con el chicote; como un recurso, dicen para que el alumno sepa comportarse y sobre todo "Aprenda mejor".

Este recurso disciplinario utilizado por el maestro le ha valido en algunos de los casos, ser protagonista en los medios masivos de comunicación, "Televisión, radio, prensa" etc., ganarse la antipatía de madres y padres de familia, aunque no en su mayoría, ya que algunos comparten dichas medidas disciplinarias, manifestando que así los formaron a ellos.

De alguna manera, hemos estado discutiendo el concepto de disciplina orientado hacia la disciplina escolar tema que nos ocupa, la cual trataremos de analizar y reflexionar desde la perspectiva del maestro y alumnos, sin olvidar algunos otros elementos institucionales, llámese director de la escuela, compañeros maestros, padres de familia entre otros, que tengan algún tipo de relación con la disciplina escolar.

De acuerdo al diccionario Ciencias de la Educación (2000) la disciplina escolar son normas que regulan la convivencia de la escuela, la relación, por ejemplo, del director con los maestros, padres de familia y niños entre otros.

Punto y seguridad a través de esas normas se mantiene el orden de todos los que están al interior de la institución escolar, así mismo la disciplina escolar sirve de soporte a la instrucción del maestro lo que conlleva necesariamente a la educación, término del que no hablaremos por el momento.

Esta definición de disciplina escolar, nos puede llevar a la idea de que así es, que las normas y el orden de las escuelas permanecen inalterables, de que todo es lineal, la autoridad educativa, llámese director de la institución escolar, maestros dicta órdenes, hace recomendaciones precisas de cómo comportarse, en este caso, al alumno, y éste acata sin rechazo las indicaciones dadas.

La experiencia personal junto a la de otros compañeros maestros, nos dice que lo anterior no tiene que ser forzosamente así, ya que en la actualidad, al menos desde donde nosotros laboramos, los alumnos son “rebeldes”, juegan durante la formación, simulan algunos cantar el himno nacional, en el salón de clases cuchichean mucho; en el recreo pelean, siendo que este espacio es para jugar, por hacer mención de algunos de los ejemplos.

Este tipo de resistencia a la disciplina escolar por parte de la gran mayoría de los alumnos, nos hace plantearnos algunas preguntas.

1. ¿Hará falta cambiar algo respecto a alguna determinada concepción de disciplina escolar?
2. ¿Por qué?
3. ¿En qué ayudaría?

Ramírez (1984) de alguna manera nos orienta en relación a estas interrogantes y nos dice que la disciplina escolar no debe ser una imposición arbitraria de la voluntad del maestro sobre un grupo de alumnos para mantener el orden, por el contrario, debe ser un entendimiento común entre alumno y profesor, en donde cada quien asuma un papel en un ambiente de respeto, confianza para llegar a un fin común que puede ser, el del maestro, la satisfacción de lograr sus propósitos de enseñanza y del alumno, la obtención de aprendizaje de su interés.

Cuando Ramírez nos dice, la disciplina no debe de ser impuesta, nosotros nos preguntamos, y cuándo se impone ¿Cuál es el beneficio que obtiene el sistema educativo, la escuela, el maestro y la misma sociedad en que vive el educando?

Un ejemplo de imposición puede situarse en lo siguiente.

- A) El alumno llegue diario temprano a la escuela, de no ser así se le devuelve a su casa.
- B) Se forma a tiempo en la mañana y en la hora del recreo, de no hacerlo, se le baja la calificación.
- C) Mantener su uniforme limpio y lo lleve los días indicados por el director de la escuela, el maestro y el no seguir este hábito puede causarle expulsiones de la escuela.

Entre otras cosas, no agrede a sus compañeros, no interrumpe las clases, no dice no, a las indicaciones que se le dan, tanto en el aula como fuera de ella, etcétera, en fin como si estuviera en una escuela tradicional autoritaria.

Bajo este tipo de disciplina impuesta, sin tomar en cuenta al alumno que se somete a lo que Bourdieu (1977) llama violencia simbólica, ya que no se toman en cuenta los intereses espontáneos de los alumnos, sus ideas muy propias y el respeto a las mismas, su cultura, costumbre, etcétera.

La violencia simbólica es una arbitrariedad cultural que se da en este caso por la imposición de la disciplina escolar, a los alumnos, arbitrariedad cultural, por que se le dice qué hacer, cómo hacerlo, cómo comportarse; lo bueno y lo malo de una actitud asumida y otra, sin preguntarle a él, qué quiere, cómo piensa que se pueden hacer las cosas, qué tipo de ambiente escolar desea, etcétera.

Queremos aclarar, que el hecho de haber retomado el término de violencia simbólica, no significa que vamos a profundizar en él. Así como este elemento

en Bourdieu, se puede retomar otras que tengan relación con la necesidad de explicar de manera un poco más precisa lo concerniente a la disciplina escolar.

Bajo una situación de imposición de disciplina al alumno, se le dejan pocas o nada de posibilidades de consolidar su propia identidad como persona, es decir, yo soy como los demás quieren que sea, ¿Quién soy yo realmente y cuáles son las capacidades de crecer intelectualmente, desarrollarme en la vida práctica del mundo social?, ¿Por qué los demás deciden por mi? Este es un problema que se da a nivel alumno, y tal vez el mismo sistema educativo sea consiente de ello y lejos de buscar alternativas para superarlo, quizás le convenga que así sea, que la institución escolar sea lo que Bourdieu (1977) denomina reproductora del orden social y cultural establecido, que el alumno sea un sujeto pasivo, que siga las normas y disposiciones de otros, que se discipline a favor de una cultura dominante.

¿Y el maestro en qué se beneficia?. Tal vez el maestro ni cuenta se da de las consecuencias a favor de una "buena" disciplina, así como tampoco en qué se beneficia, ni a quién. Lo cierto es que favorece la formación de los alumnos menos despiertos, más atentos a que les digan qué hacer y cómo hacerlo. El maestro queda bien con el sistema educativo, con una determinada cultura dominante en el poder. No se está generalizando en esto, se habla de ellos en la posición de una cultura tradicional, en donde la rigidez y el autoritarismo se presentan en la escuela y el maestro, por ejemplo, para no dejar aislados estos términos, nos remitimos un poco a ellos en la idea de tratar de entender el por qué, esas palabras las encontramos en las instituciones escolares actuales.

A) Autoritarismo. De acuerdo a Ortega (1965) esta palabra es muy antigua, proviene de las escuelas religiosas, en las cuales lo que se hablaba en ellas no tenía discusión, los sacerdotes eran los dueños de la verdad, su

autoridad era la única. Esto fue cambiando pero no del todo, ya que existen otro tipo de personas, pueden ser los que elaboran planes y programas de estudio, los que forman a los docentes a través de las diferentes instituciones y a los mismos maestros de grupos, etcétera. El alumno debe de aprender lo que otros dicen, después de la educación básica, el autoritarismo se presenta en la impartición de distintas materias de aprendizaje, las cuales continúan con algunas transformaciones hasta el nivel de licenciatura, que se da una composición de ellas, dando por entendido que el conocimiento de dichas áreas, es realmente lo que el ciudadano ocupa para trascender, fuera de ello, no hay nada que aprender. En la escuela primaria, nivel que nos ocupa continuamente, se escucha por parte de los demás compañeros, que no debemos de dejar que nuestra autoridad sea rebasada por los alumnos, que hay que imponer una buena disciplina, dejándolos sin recreo, bajándoles calificaciones en español y matemáticas, que son las áreas que los pueden hacer repetir año en caso de que las repruebe el alumno; castigándolos físicamente. Este tipo de autoridad ha cambiado en mucho, puesto que no presenta mucho esfuerzo llevarlo a la práctica para mantener la disciplina escolar y lograr los propósitos que la escuela tiene marcados, olvidándose de los objetivos de los alumnos, de sus necesidades, de sus intereses. En estas ideas, se deduce que el alumno debe adaptarse a las exigencias de la institución escolar y no a la inversa.

- B) Rigidez. Está de acuerdo a Ortega (1965) tiene su origen histórico en la fundación en 1910 de la Universidad Nacional Autónoma de México por el licenciado Justo Sierra. Esta institución tuvo la función de



unificar a otras escuelas bajo una misma tradición, bajo un mismo mando autoritario implementando normas que dejaban poco espacio a la libertad del individuo a desarrollarse con sus propias ideas, sus aptitudes, sus habilidades. La formación se les daba a los maestros en las universidades de antaño, de alguna manera ha sido transmitida a las nuevas generaciones de docentes, por que de otra manera no se explica la autoridad, la imposición por parte de los mismos por el solo hecho de que cuentan con una posición que les permite continuar con esa tradición. La disciplina escolar asociada a la rigidez constituye, un aparato opresor que consiente o inconsciente tanto al maestro que la transmite como el alumno que lo asimila, no dando lugar a diversas formas de concebir las normas, el orden de la institución escolar y sobre todo la apertura al alumno de desarrollarlas más ampliamente, ya que las materias de aprendizaje tienen conocimientos determinados que muchas veces no son suficientes para el alumno.

## 2.2 Disciplina escolar y autoridad escolar

En el apartado anterior abordamos de alguna manera lo referente a la autoridad escolar adjunto a la disciplina escolar y situábamos al maestro en ejercicio de su autoridad, sin embargo es importante profundizar en ellos retomando algunos elementos que tengan relación con este binomio por así llamarle para tratar de establecer ideas más claras en relación a ellas. Tomaremos para el análisis y discusión al maestro como autoridad escolar.

De acuerdo a Gerber (1981) la autoridad del maestro depende del saber que es portador, pero la autoridad y el saber no nacen por sí mismos existen, en tanto



hay un individuo, el alumno que los reconozca. Ahora bien, la creencia del maestro de ser portador del saber puede llevarlo a la idea de que tiene poder propio, siendo que en realidad la existencia de una estructura de relaciones es la que determina la existencia y vigencia de dicho poder, podemos entender, ejemplificar que la SEP como estructura nos delega cierta autoridad y poder, pero si fallamos en el ejercicio de éstos, si no acatamos las normas, disposiciones que se nos marcan, no los puede quitar.

El maestro tiene que ejercer su poder en el aula escolar ya que de él depende incluso el éxito de su tarea educativa. La pregunta es ¿De qué manera el maestro ejerce su poder, su autoridad para lograr objetivos educativos? ¿Será implementando una buena disciplina escolar? Nosotros como maestros no sabemos, cuando estamos trabajando en el grupo con seguridad cómo utilizar adecuadamente nuestra autoridad, nuestro poder para lograr algunas metas educativas, pensamos, no de manera general que una buena disciplina escolar junto con nuestra autoridad pueden ser el remedio para formar buenos alumnos, pero incluso, también tenemos algunas dudas con relación al cómo debe ser una buena disciplina escolar.

Ante esta situación nuestro papel como educadores se ubica en lo que refiere Glazman (1984) libertad, coerción y tolerancia respectiva. En cuanto a la libertad en tanto somos poseedores de saberes, conocimientos ya que tuvimos una formación como maestros aquí podemos en nuestras aulas decidir cómo utilizar esos saberes, bien podría ser para mostrar quién tiene autoridad y poder y por supuesto las verdades incuestionables o bien para poder definir en base a reflexionar sobre lo que estamos haciendo, cuándo darle libertad al alumno de que nos platique, comente sus necesidades e intereses y cuándo anteponiendo el respeto no permitírsele.

En este último puede entrar el aspecto de la coerción ya que muchas veces no le damos la libertad al alumno de que se exprese, le aplicamos una disciplina dura ¡Cállate! ¡siéntate bien! ¡te voy a reprobar si no haces caso! etc., lo frenamos, lo contenemos, y de esa manera sus inquietudes, sus dudas, y conocimientos previos quedan encerrados en él, cumpliendo unas condenas impuestas por la autoridad y el poder del maestro.

En relación a la tolerancia represiva, a veces sin darnos cuenta o quizás si, dejamos al alumno que éste se exprese, diga, comente, participe en relación a un tema y hasta dónde nosotros queremos, muchas veces como se dice comúnmente, le cortamos la inspiración por que sentimos que si lo dejamos, muchos alumnos van a querer participar como él, entonces no se va a avanzar en el tema y la disciplina a la que tenemos acostumbrados a que hablen poco y escuchen al maestro con atención para que "aprendan" se va a perder y con ello la comodidad del maestro, ya que existe el temor, sin generalizar por parte del docente a entrar a otro tipo de dinámica, a otra concepción de autoridad, y de disciplina escolar.

Con relación a lo mencionado, Glazman (1981) nos dice que es necesario reflexionar sobre nuestra práctica, sobre lo que estamos haciendo diariamente en las aulas escolares y lo relacionado con nuestra tarea fuera de ellas para poder definir, localizar y de alguna manera precisar las situaciones de libertad, coerción y tolerancia represiva, en la que nos vemos involucrados en algún momento de nuestra actividad docente que realizamos.

### 2.3 Libertad y autoridad

Desde el punto de vista de Berge (1959), la libertad del niño, se opone a la autoridad del educador, aunque el primero no lo manifieste claramente y el segundo crea que no sucede nada. La libertad en el sentido pleno, consiste en el ejercicio del ser humano de la plenitud de sus facultades en el crecimiento de su ser. Hablando del crecimiento del alumno, éste en ocasiones, se ve obstaculizado por la autoridad del maestro, por esa gran cantidad de palabras que emplea para dirigirse a él, palabras que llevan rigor, imposición que le quita libertad al alumno respecto a lo que él quiere, desea o intuye acerca de las relaciones entre él y su maestro. Éste último quiere una buena disciplina, pero en el estilo tradicional, ya que durante mucho tiempo, la autoridad ha sido considerada un derecho del padre y del maestro, y se ejercía con rudeza a niños y alumnos con la vieja justificación: "Es por tu bien". En la escuela por diferentes causas el alumno recibe tanto castigo físico como verbales por el bien de la disciplina escolar y se le ubica como un ser débil resignado que ocupa la fortaleza del adulto para sentirse seguro o por lo contrario desea liberarse de él.

La autoridad no es en sí sinónimo de coerción, imposición arbitraria ya que se puede inspirar confianza en el alumno, hacerle sentir que alguien tiene que regular la actividad en la clase, el proceso de enseñanza - aprendizaje, que hay libertad pero ésta debe ser bien entendida, libertad en el sentido de que se sienta a gusto en el aula, que el ambiente le favorezca en relación a sus intereses y necesidades, que les haga sentir como seres capaces de expresar sus ideas, de tener voz en las decisiones didácticas que toma el maestro y en la formulación de las normas a seguir en la escuela.

Entonces, retomando lo anterior, tener autoridad de acuerdo a Berger (1959) es poseer una cualidad natural que se relaciona con la prestancia física, con cualidades intelectuales, psicológicas y morales que tienen posibilidades de cultivarse en el alumno, que pueden conformar la personalidad del mismo. El ser autoritario puede ser la manifestación de un temperamento que no es necesariamente inconcebible con la idea de tener autoridad, siempre y cuando la tradición de este temperamento no contraiga las formas de pensar, sentir y vivir de los demás y en especial la de los alumnos. En este sentido, la autoridad da margen a la libertad y ambas a una disciplina escolar compartida.

Los maestros que niegan a sus alumnos el derecho a su iniciativa, autonomía y sensibilidad para ser partícipes en diversas decisiones escolares, se muestran autoritarios, sin dar muestra de autoridad. El mismo autor señala que el autoritarismo es un formalismo más grande que se caracteriza por ser una autoridad débil, ya que por ejemplo, el maestro se escuda en él, atormentado por la idea de perder la autoridad, de que no se respete su jerarquía, su posición en el aula, de sentirse superior sin serlo, de no tener conciencia del concepto de autoridad.

En nuestras prácticas docentes nos encontramos sin lugar a dudas, con maestros que comparten características arriba mencionadas, relacionadas con el término autoridad, sin saber cuál es el tipo de autoridad más adecuado que se ajuste a los diferentes alumnos que tienen en sus aulas.

En mi experiencia particular como maestro multigrado, me he topado con la dificultad de no saber cómo comportarme, qué hacer con los alumnos rebeldes, indisciplinados, tal vez pegarles, expulsarlos, hablar con ellos para saber, más o menos, cuál es la problemática que tienen. Son ideas encontradas que me llegan a la cabeza, que pienso, le suceden a muchos maestros. Saber entender la

autoridad para beneficio de la libertad misma y del alumno, es una tarea algo difícil, pero no imposible.

2.3.1 Factores materiales que influyen en relación al nivel de disciplina en la escuela primaria.

De acuerdo al diccionario Ciencias de la educación (2000) los factores son los siguientes:

- El espacio físico. En donde se desenvuelven los alumnos. Es muy importante considerar este factor ya que si se encuentran jugando en un espacio muy reducido en una escuela, empiezan los choques entre ellos, el roce, primeramente inocente, pero poco a poco, agresivo, sin respeto, faltando a las normas de la escuela de no pelear, de no ser violentos, por que no es la forma adecuada de comportarse. Un espacio insuficiente limita la libertad del alumno, lo ahoga en sus intenciones de dejar salir sus energías, de relajarse física y mentalmente. El alumno entra después del recreo, frustrado al aula de clases, renegando de que no jugó, de que no disfrutó su media hora de recreo. Afortunadamente las escuelas rurales multigrado, cuentan con espacios físicos amplios en donde el alumno disfruta su libertad, se relaja y reniega también, pero por considerar muy corto el tiempo del recreo, sin embargo, existen peleas entre los alumnos, se dan actos de indisciplina, principalmente, pelean por un determinado espacio de la escuela para jugar, curiosamente la mayoría, por no decir todos, quieren el mismo espacio.
- Mobiliario. Este factor material aparentemente sin importancia, influye en el proceso enseñanza - aprendizaje y en la disciplina escolar, en la

medida de que si el mobiliario es viejo, y si hay mesabancos en que se sientan parejas un tanto apretadas, sin la libertad de estirar cómodamente las piernas y moverse hacia los lados. Este tipo de mobiliario encierra a los alumnos, los distrae de sus actividades de clases, por no sentirse a gusto, optan por platicar con sus compañeros de lado, por lo anterior y por su cercanía, se enfadan por momentos y caen en acciones de indisciplina. Si no se acomoda el mobiliario de acuerdo a la edad y el nivel de desarrollo de los alumnos, el ambiente de la clase se perjudica, la inquietud de los alumnos puede rebasar los límites normales y la disciplina deteriorarse. El tipo de mobiliario, la distribución física del mismo, considerando el tamaño del grupo, pueden ayudar a un desenvolvimiento más libre del alumno y a mejorar las relaciones personales y sobre todo, tener control del grupo transmitiendo autoridad en relación a la compartición de responsabilidades en un ambiente de confianza.

- El ámbito social en donde se localiza la escuela. Este es otro factor sobresaliente, ya que difícilmente los alumnos pueden convivir en la escuela de manera ordenada si el pueblo, la colonia, etcétera, donde viven, no los favorece, incluso, si la misma familia no colabora para un buen comportamiento del alumno en la escuela. Tanto el medio social como la familia son factores que pueden incitar al niño al desorden o a la agresión en la escuela, a la apatía por su aprendizaje y disciplina. El mantenimiento de la disciplina en el salón de clases puede ser afectado también por alumnos con problemas de adaptación, se da el caso de niños que se ponen muy renuentes para ir a la escuela y cuando están allá tratan de todas las maneras posibles desequilibrar la disciplina del

grupo, en las escuelas rurales no se encuentran para nada, casos particulares de alumnos con problemas de disciplina que tengan orígenes muy complicados, por ejemplo de algún trastorno mental y con maestros de educación especial que si poseen conocimientos variados y específicos para poder tratar a este tipo de niños, a los que generalmente se les margina por falta de conocimientos para encauzarlos hacia la mejora de su disciplina escolar y aprendizaje. De todas maneras, el maestro debe procurar motivar a los alumnos para que éstos adquieran hábitos de orden y disposición para el trabajo y el respeto para todos los integrantes de la comunidad escolar, a veces, se nos olvida dedicar tiempo de clase para inculcar actitudes como las anteriores, no nos damos cuenta que convivir con esos tipos de valores ayudaría en mucho a la formación integral de nuestros alumnos.

### 2.3.2 Condiciones que también influyen en la disciplina escolar

En argumentos de Rockwel y Mercado (1986) se consideran las siguientes:

- **Condiciones laborales.** Al maestro se le empieza a conocer no solo por ser maestro o por la actividad que realiza, sino también como sujeto que fue formado de una determinada manera en su familia, medio social y la escuela(s) a las que fue, todo influye para que tenga o manifieste comportamientos variados en su actividad como docente, desde la misma formación a la que fue expuesto, lo hace tener o contar con posibilidades de desenvolverse de una determinada forma en la escuela, mirando las condiciones materiales que ésta le ofrece, y a la vez, desde sus propios saberes, seleccionando todo aquello que le puede servir para



llevar a cabo su trabajo. Selección que puede ir desde la forma de acomodarse él en su escritorio, la distribución de los alumnos en el aula; el cambio o no del mobiliario; la petición del material didáctico como complemento útil a su clase; la revisión de los materiales didácticos de la biblioteca escolar y selección de los mismos; la presentación ante sus alumnos y sus condiciones de trabajo con ellos; yo soy así, me gusta que mis alumnos se comporten así, espero ganarme su confianza y formar equipos con ustedes, etcétera.

Como condición necesaria para su labor, el maestro se involucra con las normas, reglas de la escuela explicadas por el director de la institución escolar, ya con el conocimiento de ellas, él sabrá en qué forma y medidas las sigue y aplica, pero en el salón de clases él pondrá sus propias reglas en la búsqueda del logro de sus objetivos que pretende lograr y el cómo los pretenda lograr.

Las reglas que sugiera o imponga el maestro tienen relación con la disciplina escolar, caso específico la del grupo, y con la manera particular de enseñanza que quiera llevar a cabo en el aula escolar; así como con el tipo de aprendizaje que espera de los alumnos.

De acuerdo a Rockwel y Mercado (1986) las condiciones materiales del trabajo docente no necesariamente significan prácticas pedagógicas y disciplina escolar óptima en el sentido de que se respete la libertad del alumno, de que participe en la creación de normas en el aula escolar, etcétera.

En el medio rural las condiciones materiales de las escuelas, al menos en el área donde trabajo, tienen muchas carencias: de mobiliario adecuado, mesas y sillas, de remodelación de los salones de clases, de asistencia técnico - pedagógica y una favorable disciplina escolar para beneficio de los alumnos, maestros y escuela.



- Organización del tiempo en la clase escolar.

Como parte de las condiciones materiales a las que se enfrenta el maestro y hacen referencia Rockwel y Mercado (1986) en el tiempo que el maestro distribuye, en sus horas de trabajo tienen cierta relación con la creación de reglas en el aula escolar para que la tarea educativa se lleve a cabo de la mejor manera a juicio del maestro.

El maestro para aprovechar el tiempo de clases, se da a la tarea de implementar estrategias de control del grupo como las siguientes: al que hable le bajo puntos en Español o en Matemáticas, lo mando a lavar los baños; les pego dos reglazos; lo expulso por tres días; etc. En este ejemplo se puede observar que lo que importa es que el maestro apoyándose en la imposición de la disciplina dura, aprovecha el tiempo y justifica así le podemos llamar su clase. El tiempo de los alumnos es ignorado, al menos desde esta idea.

En otra opción de aprovechar el tiempo, el maestro puede recurrir a la participación del alumno acerca de cómo se puede aprovechar mejor el tiempo para la impartición de la clase y bajo qué tipo de disciplina bien entendida y de agrado para todos, se pueda trabajar mejor. Benlloch (1981) nos dice que la cooperación del grupo para conseguir objetivos comunes facilita grandemente la realización de la tarea.

## 2.4 La disciplina en el aula como factor importante de selectividad

Hablaremos de selectividad desde el punto de vista de Galvez en antología UPN (1989) con la intención de analizar su relación con la disciplina en el aula escolar específicamente, y de alguna manera discutir cómo la selectividad puede ser producto de la disciplina en el aula, retomaremos la idea tradicional de

disciplina, en donde la imposición de la norma sobresale ante todas las cosas. Cuando el maestro de primer grado le quita la libertad de iniciativa al alumno, no lo deja ser él mismo, en fin no lo toma en cuenta más que para sus fines y puede pasar lo mismo con él en los grados que le continúan.

El alumno se forma pasivo, dependiente, la escuela le puede parecer aburrida; la disciplina a la que se le somete lo puede llevar al fracaso escolar sin ser extremista en ello.

Cuando en el salón de clases se tienen alumnos con conductas agresivas que continuamente lo están alterando, ese tipo de alumno que no entiende de ninguna manera que debe portarse bien con sus compañeros, que ellos también son parte importante en la clase, el maestro los aparta y no busca las causas reales del comportamiento de ese alumno o alumnos. Ellos dejan de ser parte de su selectividad por incurrir en actos disciplinarios no convenientes al proceso de enseñanza-aprendizaje.

La selectividad como su palabra lo encierra, marca, encierra, propicia la desigualdad de oportunidades educativas, por que aparta a un niño que se porta mal, que seguido lo lleva a la dirección a que reciba consejos acerca de cómo comportarse bien, o a que lo regañen más y lejos de ayudarlo, se sigue perjudicando. ¿La disciplina le quita capacidad intelectual al alumno y derecho a recibir educación? ¿No habrá alternativa para estos alumnos?.

Pensamos que las respuestas las debe tener el maestro, las debe buscar el maestro apoyándose en las personas más cercanas al alumno.

Ejemplos como los anteriores puede haber muchos, más no es la intención profundizar en ellos, la idea es ver cómo la selectividad puede tener parte de su origen en la disciplina escolar.

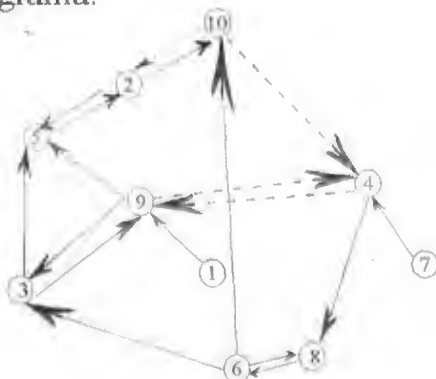
## CAPÍTULO III

### PERSPECTIVAS GENERALES DE LA DISCIPLINA

### 3.1 Posturas psico-sociológicas de la disciplina

Volviendo al término disciplina, de acuerdo al diccionario Ciencias de la Educación (2000) es muy difícil caracterizar este concepto ya que tienen relación muy cercana a factores psicológicos, sociológicos y pedagógicos, dado que el niño en su vida escolar se manifiesta según su temperamento y su carácter, así como por medio de sus patrones culturales que tienen lugar en su ambiente familiar y social inmediato. Por otra parte, en la escuela se enfrenta con todo un sistema organizativo al que debe acostumbrarse y sobrellevar. La adaptación progresiva a las normas y exigencias sociales de la escuela, es lo que podría considerarse como una entrada inminente a la disciplina escolar que se liga a la conducta individual de los alumnos, en esta relación se puede observar uno de los objetivos principales de la institución escolar, lograr la madurez personal de los individuos como miembros de la sociedad.

En esta forma de ver la disciplina, interesa averiguar el grado de tensión o de conformidad social que hay dentro del grupo de clase para una disciplina que vaya de acuerdo a las características de los alumnos, para esto, el maestro dispone de diversas técnicas de investigación (sociodrama, juego, etcétera) que le faciliten evaluar con bastante facilidad las reacciones y actitudes de un individuo ante una situación de tipo personal o social. El sociograma se ejemplifica en el siguiente diagrama.



Ejemplo tomado del diccionario de ciencias de la educación página 1291.

Los círculos vienen a ser los individuos del grupo, las líneas continuas nos hablan de las preferencias de un sujeto por otro o reciprocidad, o sea, quién te cae bien, por ejemplo el 6 y el 10, y el 3 y el 9. Las líneas discontinuas o que se cortan representan los rechazos, no me cae bien o no me gustaría salir con él o con ella.

En el juego también se pueden observar las preferencias, entre uno o más individuos, ya que al niño le gusta o disgusta jugar con uno o unos determinados individuos, aunque de hecho, él también puede formar parte del rechazo de otros miembros de su grupo.

Los resultados arrojados de esta técnica, pueden ayudar así como detectar cuales son los alumnos que ejercen mayor influencia sobre el grupo y de esa manera, actuar sobre el rendimiento y las acciones de la clase, y tratar de controlar la disciplina, manteniendo ocupados, en actividad constante a este tipo de alumnos con características influyentes sobre el resto de los demás integrantes del grupo.

Junto a los posibles líderes del grupo o del equipo, se puede observar la simpatía o preferencias de los demás alumnos ante sus propios compañeros, se queda al descubrimiento también el grupo de los rechazados que tantos problemas de disciplina provocan.

Por medio del sociograma se permite solucionar diferentes trabas de agrupación, desde la simple tarea de distribuir a los alumnos en el aula, evitando con ello los problemas, disciplina que la oposición que entre algunos alumnos causa, consiguiendo que realicen de mejor manera las actividades programadas por la escuela.

Es muy interesante esta forma de llevar a cabo la disciplina en el aula escolar. Si se habla de un solo grado en el aula, por decir 4º año, la disciplina tiene posibilidades más amplias de regularse, pero si decimos que 4º, 5º y 6º en una sola aula, en grupo multigrado, creo que las dificultades aun con la aplicación del sociograma, no son tan amplias como en el caso de un solo grado, ya que se tiene enfrente a niños con diferente nivel de maduración, lo cual quizá, no les permite, por ejemplo, el tipo de distribución en el aula, así como el tipo que realicen con sus compañeros de clase, lo cual puede dificultar las relaciones interpersonales y provocar casos de indisciplina por parte del alumno con mayor edad y tal vez con mayor entendimiento, superioridad física etc., en esta idea de agrupación de alumnos, la disciplina es difícil que se asuma por el grupo, más sin embargo, no es tarea imposible regular sin saber específicamente el cómo.

En esta posición, también cobra importancia la clase de disciplina de la comunidad escolar, entendiéndose por comunidad, comunicación y cooperación entre todos aquellos elementos personales de la escuela. Más no siempre se ha comprendido así, la escuela tradicional, con la inculcación en sus alumnos, con la forma de actuar en el grupo competitiva, como manera de motivación, tú puedes más que él, demuéstraselo, propiciaba el antagonismo entre los alumnos, de esa manera la cooperación se dejaba por un lado. Actualmente se trata de que el alumno sea solidario, cooperativo en las actividades de equipo, el maestro se convierte en guía y regulador de los trabajos de la comunidad.

### 3.2 Disciplina: diversas posturas significativas

Con la finalidad de tener un marco más amplio en relación a la disciplina escolar, específicamente ligada al pedagogo, al profesor, a la enseñanza, a la

educación y al propio discípulo, nos permitimos en un primer momento, sin entrar es una revisión muy exhaustiva, ahondar un poco más en ella para tratar de entenderla con mayor claridad.

Desde el punto de vista de Curwin y Mendler (1983;18) la disciplina se define como: "Una situación o hecho en que las necesidades del grupo o de la autoridad están en conflicto con las del individuo que forma parte del grupo". Ellos argumentan que es necesario establecer un clima adecuado, en este caso, en el aula, en donde las necesidades del alumno, las del grupo y de la autoridad (maestro) se pueden satisfacer evitando al máximo los conflictos. En esta idea, es importante decir que cuando el maestro intenta, apoyándose en su autoridad, cumplirse una necesidad, aun sabiendo que atropella o violenta las necesidades del grupo, se pueden presentar problemas de disciplina y dado que el alumno es una persona que siente, que percibe algunas intencionalidades de los adultos y más, aquellas que los afecten directamente. Entonces es pertinente tener cuidado en la concepción y puesta en práctica de una forma de disciplina determinada que puede favorecer o no, un clima propicio de relaciones de trabajo en el aula escolar y por supuesto, de relaciones afectivas.

Por otro lado Gotzens (1986; 54) nos dice que "La disciplina consiste en un conjunto de estrategias educativas diseñadas para liberar al individuo de un conflicto institucional, que la sociedad le obliga a vivir y protegerle de la subordinación a los papeles sociales y preestablecidos (...)

Gotzens en su idea de disciplina, manifiesta que la escuela debe constituirse en liberadora del individuo, de normas sociales preestablecidas. De hecho, es muy buena la pretensión, más sin embargo, la realidad nos dice otra cosa, pensamos que para que eso suceda, deberá existir una sensibilización consciente de todos aquellos que participamos de alguna manera en la educación escolar, al



menos en el campo de la educación primaria; con esto, no decimos que no se dé o que no exista, más bien estamos hablando de sensibilizar a cada uno de los maestros de este nivel, acerca de la necesidad de entender de otra manera la disciplina, de tal forma que favorezca a todo un colectivo (maestros, alumnos, padres de familia, etcétera).

Ausbel (1961) ubica a la disciplina entre dos términos, permisivismo y autoritarismo. El primero se refiere a la ausencia de controles sobre el comportamiento individual e imposiciones. La segunda nos habla de controles arbitrarios, excesivos del comportamiento del sujeto.

Entre estos dos términos se localizan diversos grados de control, uno de ellos es el que se llama disciplina democrática, de acuerdo a Ausbel, desempeñan cuatro funciones en la formación de los individuos.

- A) Sensibilización o aprendizaje de los estándares de comportamiento que se consienten en una cultura concreta en donde hay consenso acerca de cómo comportarse para beneficios de todos.
- B) Madurez de una personalidad normal, en tanto se le permita al alumno asumir la disciplina desde la idea de un control bien entendido por el alumno y el maestro, en el caso particular, dejando cierto margen de libertad, de manera que no llegue a extremos que propicien una disciplina conflictiva.
- C) La introducción de estándares morales para el desarrollo de la conciencia y la seguridad emocional del alumno. Una buena orientación de la disciplina escolar de los controles externos, o sea el acatamiento de ciertas normas de horario, de disposición bien admitida para el trabajo; de respeto hacia la persona independientemente de que no sea el que tenga la autoridad directamente (el alumno) puede lograr la seguridad de



clase de tal forma, que ofrezca oportunidades reales para el desarrollo de las aptitudes de cada uno de los alumnos.

Actualmente, se pretende que el maestro pase a ser un gestor del clima del aula, una guía de los trabajos en la misma, su tarea se propone más difícil, pero más significativa, al tratar de integrar las conductas de los alumnos en relación con las tareas a realizar bajo ciertas estrategias metodológicas como son: el facilitar la comunicación, la interacción, el difundir la autoridad sin imposición; el fomentar continuamente un clima favorable para el colectivo de trabajo.

Como podemos observar, son dos definiciones totalmente opuestas, pero nos hacen reflexionar y ubicarnos en la conveniencia de llevar a nuestro quehacer como maestros una orientación u otra, o tal vez, empezar a dejar la primera que a juicio personal, es la que más está presente en la actualidad y dirigir nuestras acciones de acuerdo a la segunda concepción.

Por su parte Tanner (1980;22) ve a la disciplina como: "El entrenamiento que hay que realizar para desarrollar un autocontrol suficiente, dirigido a conseguir una conducta ordenada.

Concibe, en primer lugar, la disciplina como entrenamiento, admitiendo algún tipo de autoridad y control que corrija para poder llegar al autocontrol, aceptando el castigo como una medida correctora a favor de conseguir una conducta ordenada y satisfactoria. Este tipo de ideas nos dicen que por ejemplo el maestro en el aula pone en juego y de manera constante muchas formas de imponer disciplina, a juicio de él, necesarias para que el alumno "Aprenda" y por medio de estas formas, conseguir el autocontrol, es decir, dar a los alumnos disciplina que les sea útil en el sentido de conseguir una conducta ordenada por parte de ellos.

Esa palabra autocontrol para la disciplina creo que es muy difícil de llevar, y sobre todo, para poder tener una buena disciplina en el salón de clases, ya que muchas veces nosotros como maestros no nos controlamos, por ejemplo, cuando tenemos un alumno o más, demasiados inquietos y para controlarlos, pensamos en diferentes maneras de afectarlos; dejándolos sin recreo, expulsándolos, reprobándolos temporalmente e incluso, usando el chicote y no nos ponemos a pensar que él, al igual que nosotros, es un humano que merece que se le respete, que se le conozca, para saber por qué se comporta de una manera u otra; y de paso, poder ponerse de acuerdo con ellos en relación al tipo de disciplina que puede haber en el aula.

En otra posición, pero relacionada con la anterior, C. Gotzens (1986) nos habla de la necesidad de pensar en los conceptos de autoridad y poder que se derivan de la disciplina, diciendo que el poder son las diferentes maneras como se les sujeta a los demás, ya sea por la fuerza física, o manipulando su comportamiento. La autoridad implica la presencia o invocación de una norma en el aula que vaya orientada a regular el comportamiento de los alumnos mediante la aceptación de tal norma.

Pensando en el poder, como maestro, y lo digo apoyándome en mi experiencia y en mi relación con compañeros de trabajo, a veces confundimos esa palabra, la tomamos muy en serio y la utilizamos mal, directa o indirectamente, nos creemos los dueños de los alumnos ya que queremos que se comporten como nosotros pensamos que es más conveniente para estar tranquilos en la clase y poder desarrollarla sin ninguna interrupción.

Considero que el poder debe ser compartido con los alumnos, pero entendiéndolo bien, en la idea de que la clase sea agradable y provechosa para

todos en un clima donde no exista el temor por hablar, por equivocarse, por preguntar lo que no se comprende etcétera.

James Dobson (1938;36) a propósito de lo comentado nos dice: "El término disciplina no está limitado únicamente al ámbito del castigo. Los niños necesitan también que se les enseñe el arte de la autodisciplina y del comportamiento responsable".

En la escuela, J. Dobson opina que los niños tienen un mejor desarrollo si se les trata con respeto, tanto a su persona, como al trabajo que realicen en el aula contando con una razonable y constante disciplina bien encauzada por el maestro.

### 3.3 El castigo: Aspectos relevantes

El castigo tiene un lugar muy relevante dentro del contexto de la disciplina escolar, ya que muchas de sus aplicaciones tienen lugar en el aula para contar con una buena disciplina escolar. Para muchos educadores el castigo y la disciplina vienen a ser lo mismo. C. Gotzens (1986;28) psicóloga conductista nos dice "Se castiga físicamente o espiritualmente con la intención de reducir las tendencias a un cierto modelo de comportamiento: la consecución de éste se sigue mediante el esfuerzo, la separación del mismo se consigue mediante el castigo". Esto quiere decir, que nosotros los maestros cuando castigamos, esperamos con ello, que el alumno tenga el comportamiento en el aula que consideramos más conveniente para que no tenga problemas de aprendizaje y nosotros no tener dificultades en la enseñanza. El castigo bien puede ser físico, pegándole al alumno o moral-psicológico dañándolo psicológicamente, si no

haces esto, por ejemplo: la tarea, el aseo, etcétera, te vas a convertir en un bueno para nada.

Redl (1980) concibe el castigo como un intento bien intencionado vamos a decir, del maestro de primaria, para influir sobre el comportamiento o el desarrollo personal del alumno, llevándolo con esto, a que sufra una experiencia desagradable y sin derecho a defenderse de ella. Aunque vamos a mencionar que en la actualidad, el maestro es más vigilado en el aspecto de cómo castiga y él lo sabe. Más, sin embargo, esto no significa que el maestro no implemente a los alumnos algún tipo de castigo e incluso que encubra a aquellos dolosos, o sea, cuando les pega a los alumnos.

Para Curwin y Mendler (1983), el castigo viene a ser como un intento para aquellos que tienen la autoridad para cambiar la conducta de los demás advirtiéndoles de posibles consecuencias, si no se dejan castigar o ya una vez castigados diciéndoles por ejemplo; ya ves esto te pasa por no hacer caso y te puede ir peor si continuas así.

J. Luis Pinillos (1975) que el castigo se relaciona directamente con la estimulación desagradable que se le da al alumno, en este caso, por parte del maestro para que dicho alumno cambie su comportamiento en uno que el maestro desee para lograr sus fines.

Pinillos manifiesta que tratar el tema del castigo no es fácil por su supuesta ineficiencia para corregir conductas; por la dificultad de efectuar estudios experimentales con seres humanos; por la violación a los derechos humanos a que podría dar origen etcétera, se reconoce el uso milenario del castigo que han hecho las diferentes instituciones educativas como medida necesaria a favor del mantenimiento del orden social y de la educación de los individuos.

Elaine Blechman (1990) nos dice entre otras cosas, que el castigo provoca que el niño sienta antipatía, miedo o desconfianza hacia quien lo castiga, por lo que le produce sensación de desagrado y de todas formas, la conducta problemática, solo se suprime un periodo corto de tiempo y tiene probabilidades de volver con mayor fuerza. Cuenta un maestro que una vez castigó a un niño, lo dejó tres días seguidos sin salir al recreo, el alumno no expresaba ningún tipo de reacción, como que estaba resignado, pero no era así, ya que días después, se descubrió que él era el que se robaba los lápices del salón y rayaba con palabras groseras en el sanitario de la escuela. Este comportamiento en el alumno, pienso que expresaba su rechazo hacia el castigo que se le había impuesto por parte del maestro.

El castigo, opina Blechman, es un recurso que se utiliza fácilmente y a veces antes de ocuparse, entonces el alumno toma el mal ejemplo de los adultos que lo castigan, perdiendo así éste la capacidad de propiciar en los niños una conducta deseable desde él mismo, y agradable para los que lo rodean. El maestro, por ejemplo, con los castigos que hace a sus alumnos, les da la oportunidad de ser agresivos, los desestima etcétera, la alternativa posible del maestro es valorar al niño en sus errores, en sus aciertos, manteniendo una actitud positiva y propositiva en ellos, y con mayor razón cuando tenga comportamiento digno de apreciarse.

## CONCLUSIONES

- El presente trabajo maneja ideas que pueden llevarnos a una toma de conciencia en relación a la concepción de una disciplina escolar, es decir, el cómo podemos considerarla benéficamente con nuestros alumnos.
- Desde sus orígenes, se define a la disciplina como acatamiento a una norma, una ley sin discusión alguna, la disciplina escolar no es la excepción.
- La disciplina entendida como instrucción moral imparte el orden, el modelo a seguir, para llevar el castigo físico, el azote, a golpear con una vara o chicote; actividad que todavía sucede en la actualidad.
- La disciplina escolar es vista como una condición para que el maestro "enseñe" y el alumno "aprenda".
- La disciplina debe ser vista como un entendimiento común entre maestros y alumnos.
- Si hablamos de disciplina escolar como reglas impuestas tenemos que hablar de la violencia simbólica ya que no se respetan los intereses y necesidades de los alumnos.
- La disciplina escolar como normas a seguir sin discusión orienta a hacia la reproducción del orden social y cultural, a formar hombres y mujeres pasivos.
- El autoritarismo es la fuente de poder en la que se escuda la disciplina escolar y por consecuencia algunos o varios maestros.
- La rigidez como elemento de la disciplina escolar deja mínimos espacios de libertad a los alumnos.

- Entre la disciplina escolar y la autoridad escolar el maestro logra su tarea educativa sin importarle en muchos de los casos, la tarea que a los alumnos les interesa realizar.
- El poder que se le da al maestro y utiliza mediante su autoridad, debe ser compartido para contar con una disciplina escolar de común acuerdo y significativa entre él y sus alumnos.
- La libertad del alumno en el mayor de los casos no es bien entendida por el maestro y éste opta por meterlos a la norma, a las reglas.
- El alumno debe de sentirse agusto en el aula de clases, sintiendo confianza por su actividad, por su participación, sin sentir temor si se equivoca etcétera.
- El aspecto material de una escuela, un espacio físico de colorido, agradable, puede ayudar a que el alumno pelee menos y sobre todo que el espacio es más amplio.
- En lo que se refiere al mobiliario, hoy en la actualidad, si se les da una mirada a las aulas de múltiples escuelas primarias, se observará lo inoperante del mismo, lo incómodo que resulta para los alumnos. Simplemente un padre de familia en una junta, no aguanta gran tiempo sentado, de ahí que la incomodidad puede provocar casos de indisciplina en los alumnos.
- Las condiciones laborales en la que el maestro desarrolla su labor influyen en la designación de un tipo de disciplina en el aula. Condiciones relacionadas con el cambio o no de mobiliario, petición de material didáctico, tipo de alumnos, etcétera.



- Hay que aclarar que las condiciones materiales de trabajo no quiere decir necesariamente mejor trabajo realizado por el maestro, o una disciplina escolar favorable para los alumnos.
- En el tiempo empleado en la clase, se utiliza gran parte de éste en girar instrucciones sobre reglas o normas de comportamiento, adecuadas según el maestro para el alumno, ejemplo; no hables, escucha bien la clase, siéntate bien, copia bien las indicaciones y algunas otras órdenes, por que al fin y al cabo eso es lo que son.
- La disciplina escolar se ve también desde lo psicológico, buscando una disciplina que vaya de acuerdo a las características de los alumnos, en donde los hay traviosos o inquietos, que siempre están buscando la manera de enfadar a sus compañeros; los hay también serios que hablan y participan muy poco, entre otros.
- En la postura psicológica se trata de ver el grado de tensión o de conformidad social que hay en el grupo con relación a la disciplina sugerida o impuesta por el maestro.
- En los grupos multigrado la disciplina resulta más difícil de llevarse a cabo, o sea, bien entendida, en un clima agradable para todos, maestro y alumnos, por las características de edades de los niños, por ejemplo los 3° con los de 6°.
- Hablando desde lo pedagógico, hace falta un cambio de actitud por parte del maestro, en donde más que favorecer la competitividad, se favorezca la cooperación entre los alumnos, en la disciplina y en las tareas de aprendizaje.
- La disciplina escolar se puede satisfacer evitando al máximo situaciones de conflicto entre maestros y alumnos.



- La disciplina escolar puede ser vista como una estrategia educativa capaz de potenciar la idea de liberación del individuo en un sin número de normas que no se aplican de manera adecuada.
- El autocontrol como medida disciplinaria implica un gran esfuerzo por parte del individuo muy difícil de lograr.
- El poder no debe ser utilizado por el maestro como arma de represión y dominación, por el contrario debe ser compartido por los alumnos para crear un buen ambiente de clase.
- El castigo es una medida milenaria empleada por las instituciones educativas para el mantenimiento del orden social y la educación de los alumnos. Se evidencia en ella la ineficacia del sistema escolar para implementar estrategias diferentes con enfoques más humanistas.
- A juicio personal, el castigo se erige como un síntoma de fracaso escolar
- Castigar a un niño atenta contra la autoestima del mismo
- El maestro que castiga a sus alumnos se muestra falto de recursos didácticos innovadores que permitan que deje de lado las viejas prácticas disciplinarias.
- Preocuparse por las necesidades, intereses, problemas de los alumnos, puede ser parte de la solución al problema de comportamiento que refleja en el aula escolar.
- Castigar no es, y jamás será opción para una buena disciplina y aprendizaje escolar.

## BIBLIOGRAFÍA

AUSBEL D. P. (1961). "Una nueva disciplina en el aula". Delta Kappan N° 43, 302 p.

BERGÉ André (1959); "Libertad y autoridad" en La libertad en la educación, Buenos Aires, Kapelusz, 1959. 252 p.

BOURDIEAU, PY PASSERON, J. C. (1977). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza, México, Fontamara. 230 p.

CURWIN, R. L. Y MENDLER, A. N. (1983). Las disciplinas de clase, Guía para la organización de la escuela y el aula. Narcea, Madrid. 254 p.

Diccionario Ciencias de la Educación, Décima Edición, Editorial Santillanas. México D. F. 2000. 1431 p.

Diccionario Léxico Hispano, Tomo primero séptima Edición W. M. Jackson Editores México D. F. 1980. 1700 p.

DOBIOEN, J. (1989) Atrévete a disciplinar. Trillas, México. 220 p.

ELAINE, Blechman (1990). Los castigos de la educación. Biblioteca del maestro. Barcelona. 154 p.

ELSIE Rockwel Y RUTH Mercado, "La práctica docente y la formación del maestro", en la escuela lugar del trabajo docente descripciones, México, Cuadernos de educación, DIE, 1986. 74 p.

FONTANA, D. (1989). La disciplina en el aula. Gestión y Control. Santillanas, colección aula XXI, Madrid. 85 p.

GALVEZ Grecia (En antología UPN 1989): Elementos para el análisis del fracaso escolar. 330 p.

GERBER Daniel El papel del maestro, en enfoque psicoanalítico en Cuadernos de Formación Docente # 15 Escuela Nacional de Estudios

Profesionales de Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México 1981. 58 p.

GOTZENSS, C. (1984) Modelos no conductistas de explicación y tratamiento de los problemas de comportamiento en el aula. Servicio publicaciones, Universidad de Barcelona. 56 p.

GLOZMAN Raquel, La docencia entre el autoritarismo y la igualdad. Antología, México SEP 1986. 260 p.

GREY, L. (1984) Disciplina sin tiranía. Paidós Buenos Aires Argentina. 124 p.

MANTORANI. El problema de la disciplina en UTEHA. México, 1954. 158 p.

MONTSERRAT, Benlloch (1981). El aprendizaje de la cooperación. En cuadernos de pedagogía N° 49, México. 58 p.

ORTEGA Y GASSET, José en revista Enlace sector educativo. N° 21 Secretaría de Educación Pública y Cultura, CEIDES. 73 p.

PINILLOS, J. L. (1975) El esfuerzo negativo en la educación, el problema del castigo. Servicio de publicación del MEC, Madrid. 224 p.

RELD, F. (1980) El concepto de castigo en el salón de clases Bermont California. 162 p.

TANNER (1986) La disciplina en la enseñanza y el aprendizaje entre iguales. Interamericana. México. 115 p.